



Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Julio 1960

Año IX

:-:

Núm. 120

## Ante el verano...

Recuerda que eres distinta al chico. Influyes, con tu actuación toda, en el hombre. Puedes hacerle un bien inmenso o un daño tremendo. No olvides, además, que existen hoy muchos chicos y hombres para quienes la mujer no tiene más categoría que la de una muñeca. Son «auténticos moros».

«Si algunas cristianas sospechasen las caídas y las tentaciones que causan en otros con los vestidos y la familiaridad a que en su ligereza dan tan poca importancia, tomarían espanto de su responsabilidad».

(Pío XII)

La pecaminosidad del vestido femenino brota de su capacidad

para producir escándalo o dar ocasión de pecado.

No es verdad que no pueda seguirse la moda sin ofender a Dios. De la moda puede elegirse siempre un vestido conveniente, elegante y que no sea provocativo.

Existen dos posturas ante la moda: quienes la siguen de un modo atrevido y quienes la rechazan con un espíritu rigorista.

Entre ambos extremos existe la postura de la mujer cristiana consciente, que quiere juntar el buen gusto, el legítimo deseo de agradar y el temor de Dios y que encuentra la fórmula de seguir la moda con discreción.

Pero lo cierto es que para encontrar esa fórmula ideal, la mujer tiene que estar sinceramente resuelta a no ofender a Dios. Mientras no tenga esta disposición interior, cuanto se le diga por

fuera será absolutamente ineficaz. Por lo que no se trata de más o menos centímetros de manga, de falda, de escote... No. Se trata de una postura interior auténtica.

### TEN EN CUENTA ESTOS CONSEJOS:

El traje de baño debe ser modesto, con falda y procurando cubrir la espalda.

No te bañarás en compañía de muchachos, ni estarás con ellos en la playa ni pasearás en bote estando unos y otros juntos.

Los trajes no serán ceñidos ni demasiado transparentes. El escote será moderado y la manga, ajustada en su borde inferior.

Para el montañismo y deporte podrás usar la falda pantalón.

Te conducirás delicadamente en fiestas de sociedad, bailes, excursiones, cafeterías, cines... siendo en todos ellos modelo de dignidad cristiana.

## Inauguración del Centro

EL 19 de Junio, nuestro Sr. Obispo bendijo e inauguró oficialmente los nuevos locales del Centro Parroquial Femenino situado en Chiriocale, 1-1.º.

Paternalmente compartió el amadísimo Pastor de nuestra Diócesis con las jóvenes que representaban a las Aspirantas, Hijas de María, J.O.C., J.I.C. o Acción Católica general y con las señoras de la A. C. de la Mujer.

Realizada la bendición, el Sr. Obispo dirigió una alocución a las allí presentes inculcándoles la necesidad de que nuestra juventud viva un testimonio auténticamente cristiano.

donde se formen nuestras jóvenes para ser en su vida auténticamente cristianas.

Para eso se ha instalado allí la Biblioteca estática y circulante de las Hijas de María.

Para obtener este fin, tendrán allí las Aspirantes sus círculos de estudio semanales.

Aquí, en este Centro, las jóvenes de la J.I.C. (A. C. general) tendrán sus círculos orientadores hacia el apostolado en sus ambientes respectivos.

En estos locales, las jóvenes de la J.O.C. se formarán para su apostolado en el mundo obrero.

Aquí, los Comités de Acción de nuestras Asambleas reunirán a las representantes de la juventud para proyectar acciones en pro de una juventud cristiana auténtica.

Aquí, en este Centro de todas, daremos Cursos de hogar, clases de cultura elemental, conferencias de temas actuales y todo cuanto pueda interesar a la formación de las jóvenes.

Glosando las palabras de quien representa a Cristo en la Diócesis, diremos que el nuevo Centro de las jóvenes quiere ser eso precisamente: hogar

(Continúa en la pág. 2).

# EL PADRE LOMBARDI A LAS CHICAS

**Q**UE la Iglesia posee unas fuerzas enormes en personas, en inteligencias y en cultura es algo evidente que no necesita una prolongada explicación. También de beneficencia y caridad y en prestigio.

Un ejemplo. Brasilia, una ciudad construída, desde el plan primero a la sombra y en forma de cruz. La ciudad se inauguró con una misa y las luces todas de la ciudad se encendieron en el momento de la Consagración.

Sin embargo, la mentalidad de hoy está alejada como nunca de la doctrina de la Iglesia.

En este mismo Brasil que inaugura en católico su nueva capital, dos mil personas dejan cada día la Iglesia. Y el problema es mundial y se ve en un montón de cosas, como por ejemplo, en ese voluntario decrecimiento de la natalidad en los distintos países del mundo. ¿Dónde está la mujer cristiana?

## NO HAY BUENA CIRCULACION

Causa de esta falta de eficacia es la carencia de una buena circulación dentro de la Iglesia. Es como si un cuerpo fuese sano y poderoso en todos sus miembros pero la sangre no circulará bien entre cada uno de ellos. Las personas, por ejemplo, no están, a veces, donde la Iglesia las necesitaría. A lo largo de siglos se han ido creando situaciones tales, que hoy, por el bien de la Iglesia, convendría romper con ellas en cuanto inmovilizan la circulación de la Iglesia. Ese sería el caso de religiosos, religiosas y seglares a los que habría que dirigir con una estrategia y un plan general.

Esta estrategia cristiana es la que falta. La posibilidad de poder enviar a un miembro de la Iglesia allá donde haga falta. Naciones hay en América Latina donde no hay un hombre formado intelectual-

mente para la Iglesia. ¿Por qué todos los cristianos no han de estar a la disposición de la Jerarquía para ir a esos países si allí hacen falta?

La Iglesia pobre tiene riquezas empleadas en algo que no es lo más útil para el organismo total. ¿Por qué, por ejemplo, un hospital de dos millones de dólares en Chicago si con ese mismo dinero se pueden construir veinte hospitales en tierras de misión? ¿Por qué un lujo para una parroquia cuando con ese dinero se puede construir otra? Falta de circulación entre los bienes de la Iglesia.

Tampoco existe una ayuda internacional entre los católicos.

## MUNDO MEJOR

El Movimiento por un Mundo Mejor quiere mejorar el mundo, conseguir una mejor circulación dentro del cuerpo de la Iglesia.

Por eso está tratando de difundir una ascética de Iglesia donde cada uno tome como criterio de lo que haga el bien común.

## Inauguración del Centro

(Viene de la pág. 1).

Ahora lo que interesa es que las jóvenes vengan a este Centro como a su casa propia. Que aporten sus iniciativas y su apoyo moral y económico para el mejor funcionamiento del mismo. Que colaboren. Que trabajen para mejor conseguir el objetivo que nos marcó el Sr. Obispo.

Así, con el esfuerzo mancomunado de todas, esta casa de la juventud será hogar de irradiación en pro de la cristianización de Eibar para la salvación de todo el mundo.

## Una interviú al P. Lombardi

¿Qué podría hacer una chica para mejorar este mundo que tan mal anda?

—La juventud es para el porvenir. Hará mucho por un mundo mejor la joven que vaya por el camino, preparándose para ser mujer. Mujer buena, llena de virtudes, capaz de vivir con paz de Dios, su RESPONSABILIDAD del mañana.

¿Cuál es la misión de la chica?

—Misión de la chica es unir lo bueno y lo bello con la virtud. Ligar lo bonito con lo bueno para conseguir así esa figura femenina que Dios desea.

¿Qué puede hacer la chica frente al amor?

—Deben las chicas comenzar la reconstrucción del amor, del verdadero amor, tan falsificado por el mundo... Para ello deben saber emplear las magníficas reservas espirituales que tienen.

¿Qué defecto más acentuado encuentra en la chica?

—La superficialidad. Este defecto debe combatirse con una visión más amplia de la vida que permita vivir siempre como lo que realmente es la joven: HIJA DE DIOS.

¿Un consejo para las jóvenes?

—Que sean buenas. La bondad es madre de la alegría y si hay paz con Dios hay fuentes de contento. Porque hemos de llevar en

el alma la bondad, no el odio. El mundo necesita que reine la alegría del amor. En este sentido es grande el bien que puede reportar la joven con una postura auténticamente cristiana en la vida.

## Misa de Comunión

En la Parroquia: día 10

Aspirantes: en Misa de 8,45.  
Hijas de María: En Misas de 7,30 y 8.

En Ipurúa: día 10

En Misa de 9.

RETIRO.—Día 8, viernes, en la Parroquia e Ipurúa, a las 8 de la tarde.

# ELISA, "la chica de fuera" escribe

## Me llama Elisa

**S**OY «la de fuera» y tengo 18 años. Al principio me molestaba el nombre. Nunca me habían llamado así. Hoy me declaro vencida y acepto el nombre, como se aceptan en la vida tantas cosas que no se pueden evitar.

Yo vivía en mi pueblo. Allí no era «la de fuera». Tenía mis amigas, mi párroco, mi iglesia, mi escuela. Un pueblo silencioso y apacible. Pero muy pobre.

¡Cuántas veces nos acostábamos sin cenar! Y ¡cuántos mediodías apenas comíamos! El padre trabajaba solamente unos meses, recogiendo aceitunas. El resto del año, descanso. Y con deseos de trabajar y con necesidad de trabajar. No podíamos continuar así.

Antes he dicho que tenía párroco. En cierto modo sí. Porque al Sr. Cura de mi pueblo le correspondían cinco pueblos. Muchos domingos no teníamos Misa. Los descos del buen Cura eran más largos que el paso de su caballería.

Escuelas muy pocas y distantes. Eran un lujo para los niños, que nos veíamos obligados a apacentar unos animales entre las encinas. Un día dijo papá: «Tenemos que marchar. Mi hermano me escribe diciendo que trabajo no falta en el Norte, que lo pasaremos mal, pero nunca tan mal como aquí. También me preocupa vuestro porvenir. Si continuamos aquí, ni Angel, ni José, ni Aurelia aprenderán a leer. Poco perdemos al marcharnos. Quizás allí encontremos más». Vendimos lo poco que teníamos. Nos acercamos al tren llenos de ilusiones, de esperanzas y de temores...

## El tren nos trajo

Y aquí venimos sin otra ilusión que la de trabajar, abrirnos un camino y lograr lo que en nuestra tierra no conseguiríamos jamás.

Vivimos realquilados. Todos en una habitación y somos seis. Papá trabaja, mamá también y yo. José, con catorce años, va a comenzar a hacer recados en un almacén.

Ahora somos «los de fuera». Vivimos mal; pero no estamos arrepentidos de lo hecho. Lo que dejamos era peor. Porque allí faltaba lo principal: la esperanza. Aquí, por lo menos, soñamos con vivir mejor algún día.

Yo me pregunto: «¿Cuándo dejaré de ser la extraña?». Cuando llegué pensé, ¡qué ilusión!, que pronto me haría amiga de todos, que me hallaría como en mi propio pueblo. Que papá y yo y mamá trabajaríamos y que con nuestro trabajo colaboráramos en la grandeza del pueblo que nos recibiría...

Pero no ha sido así.

## Vosotras, las "de fuera"

Mis únicas amigas son las «de fuera». Eso me da mucha pena. Es muy triste sentirse inferior. En

muchos de nosotros, no en mí, crea esto un resentimiento profundo.

Muchos de los «míos» no van a la iglesia porque se sienten extraños en ella. No conocemos a ningún sacerdote y sabemos que son muy buenos. Ni pertenecemos a ninguna Cofradía. Unos vecinos míos, de cerca de mi pueblo, no van a Misa; pero todos los días rezan delante del cuadro de la Patrona de su pueblo, que tuvieron buen cuidado de traerlo. Nadie nos dice a qué escuela deben ir mis hermanos. No conocemos a nadie. Digo mal. Todos nuestros conocidos están igual que nosotros. Todos somos «los de fuera».

Y me asusto. Porque muchos han dado un gran cambio. Antes no eran así. Pasar del campo a una fábrica, no tener una casa donde convivir y descansar, alternar en un ambiente tan distinto y a veces tan malo es horrible... Padre antes no pisaba la taberna. Ahora se va a ello porque no puede estar en casa. Madre ya no va a Misa porque se ha acostumbrado a ello. Dice que está muy ocupada. Y antes con qué alegría saludaba la llegada del Sr. Cura al pueblo. Solía dejar la caballería en el corral de mi casa.

Y mi hermano José, que era monaguillo y sacristán, ahora se ríe de los sacerdotes. Y dice que eso es un atraso. Y solamente tiene catorce años. Los domingos viene muy tarde y ninguno sabe dónde anda.

Yo nunca me he resignado a perder tanto. Hará cosa de un mes decidimos una amiga y yo, las dos «de fuera», acercarnos a un Centro de Acción Católica y no nos atrevimos a entrar; ¡es tan difícil hacerlo solas!

## Los pobres también pensamos

Me pregunto muchas veces; ¿Es delito venir a buscar trabajo? ¿No somos todos hermanos? ¿No contribuiremos, sin pretenderlo, los «de fuera» a la ruina espiritual del país? Digo esto porque me espanta contemplar cómo van cambiando mi padre y mis hermanos y mis vecinos y todos los que venimos «de fuera». Muchos ya no son los de antes y hace poco que vinieron.

Y nuestra no es la culpa. A no ser que se llame culpa venir a buscar trabajo y unos medios de vida de los que antes carecíamos.

Claro que en cierto modo alguna culpa tenemos, porque no intentamos hacernos con la vida y las costumbres de la región. Y criticamos lo que vemos.

Yo, Elisa, la chica «de fuera», la que quiere dejar de ser la «extraña», pido por todos los venidos «de fuera» a los que no lo son un poco de cariño y de comprensión. Y al pedirlos esta limosna creo que también pido para vosotros, porque no me resigno a que el país que me dejó entrar pierda su grandeza y su solera y se estropee precisamente por causa de una gente sencilla, honrada y buena que vino un día buscando trabajo y halló trabajo. Pero no todo el amor y cariño que necesitaba.

# MARY Y LA CAMPAÑA DE LA J.O.C.

**E**N Junio termina oficialmente el curso jocista. El trabajo que todas vamos realizando a través de la campaña y algunas reuniones termina. Nos quedan las acciones de cara al verano y la preparación del Congreso, que nos ocupará mucho tiempo. Como siempre en la J. O. C. F. es una revisión, conviene que veamos cómo algunas militantes han actuado durante esta campaña y qué cosas vemos a través de ello.

Carmen trabaja en una fábrica; todos saben que hace más de dos años escandaliza con su novio. Carmen es buena, despabilada, cumple bien con su deber y no critica a ninguna de sus compañeras. La militante, que hace dos años que también lo sabe, en este curso, y a través de la campaña, es cuando se ha atrevido a acercarse a ella; ha conseguido que haya diálogo entre las dos, comprenderla, y hasta ha llegado a hacer los ejercicios espirituales este curso y comulgar también; antes le hubiera parecido imposible; ahora cree que es cuando ha comenzado a hacer campaña con ella.

Paquita trabaja en un taller. Son cinco chicas y la maestra. Como son pocas y la maestra es joven hablan todas y están como si fueran de la familia. Dos de ellas cuentan intimidades del baile y hasta se jactan de ello. María, militante, antes las escuchaba y algunas veces no las creía; ahora se ha convencido de que es verdad y las ayuda mucho; tanto, que ellas, que antes hasta se jactaban, ahora están avergonzadas y en disposición de cambiar su conducta. María está contenta; con su labor ha conseguido mucho.

Elena tiene diecisiete años. Se ha echado novio hace meses; él tiene un año más que ella; él ha intentado darla un beso; ella cree que no debe hacerlo. La militante, que ha descubierto esto, cree debe trabajar mucho con ella para que no se pierda esto que de una manera natural hace Elena hasta que esté convencida de que no debe hacerlo, porque debe respetarse y darse a respetar, porque nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo; porque las relaciones son para conocerse, para comprenderse, para irse preparando, y la militante ha descubierto que su actuar no ha empezado todavía; le parece que no ha realizado la campaña y necesita mucho más tiempo.

Margarita, militante jocista, comenta con su equipo de acción todo cuanto hace; hay entre ellas una gran amistad, fruto de un año y medio de trabajo; sus compañeras llevan un noviazgo nada recomendable; Margarita habla del suyo; al principio la creían falsa e hipócrita; después dudaban de la hombría de su novio; ahora están convencidas de que es cierto y la admiran.

A todas nos ha dado la sensación de que no ha habido tiempo para realizar la campaña; que cada día nos salían más hechos, y cada uno más peliagudo, y hemos de seguir la campaña, pues es imposible poderla remachar, ya que solamente hemos visto, juzgado muy poco y los actores, ahora que termina el curso, es cuando muchas de nosotras hemos comenzado.

Nos ha dado también una visión muy poco optimista en este terreno muy realista, de cómo se comporta la joven trabajadora en el noviazgo y cómo es su preparación al matrimonio; ninguna.

Las chicas, más dadas al sentimiento que a la reflexión, nos dejamos llevar del mismo, y esto sin encauzar, sin mucha voluntad, arrolladas por los impulsos. Muchas de ellas han llegado hasta a jactarse de sus defectos.

También hemos descubierto que las condiciones malas del trabajo, la falta de consideración en el trabajo por nuestros superiores y el trabajo de fábrica, taller, laboratorio, etc., no va con la psicología femenina, y esto hace que las jóvenes trabajadoras hagan del matrimonio «el fin» y no un medio; la meta única a que la mujer está llamada y acepten todo cuanto les impongan los novios con tal de irse del trabajo, con tal de casarse.

A mí me parece que en este curso hemos descubierto algo muy grande, y es la respuesta de las chicas antes estos problemas, tan íntimos, que a nosotras nos parecen tan difíciles de solucionar; la respuesta de ellas, el quererse regenerar, el interés por la preparación al mañana en todos los aspectos, nos hace cada día más responsables. Nos hace tener una fe inmensa en ellas, que son capaces de cambiar. Son una esperanza en el plan que tiene previsto la J. O. C. F., que es el plan de Dios. Dios quiere esto; espera que comprendan su tarea humana y cristiana que tienen que realizar en la vida todas las chicas.

## CONQUISTAS SOCIALES DE LA IGLESIA

No todo ha sido escribir. Ni todo ha sido predicar a los grandes que se despojen de su egoísmo y se dejen contagiar de aquel espíritu de justicia y caridad que Cristo trajo a la tierra. La buena semilla ha dado también sus frutos.

La primera Ley sobre el Descanso Dominical fué aprobada por iniciativa de los católicos franceses en 1891.

Las primeras asociaciones de trabajadores fueron establecidas por los católicos franceses en 1882.

El derecho de los trabajadores a fundar sindicatos fue exigido por el católico Villeneuve en 1834.

La primera ley para la protección de las mujeres y niños fue votada en Francia, a propuesta de Montalambert, gran personaje católico en 1831.

La idea de una legislación internacional del trabajo fue concebida por el católico Legrand en 1857.

Mons. V. Ketteler fomentó y protegió la fundación de las primeras asociaciones de trabajadores en 1870.

El primer consejo de empresa fué establecido en su fábrica por el empresario católico León Harmel en 1874.

La primera cooperativa de crédito en Francia fué fundada por el católico Milcent en 1880.

Los primeros sindicatos profesionales en Francia surgieron por la influencia y con la colaboración de los católicos en 1885.

La ley sobre la reducción de la jornada de trabajo —de doce a ocho horas diarias— fue propuesta al Parlamento francés por Alberto de Mun en 1889.

El seguro obligatorio de enfermedad e invalidez fue propuesto por el abate Lemir en 1900.